

De Pablo Garrido

Aliento Sacro Popular

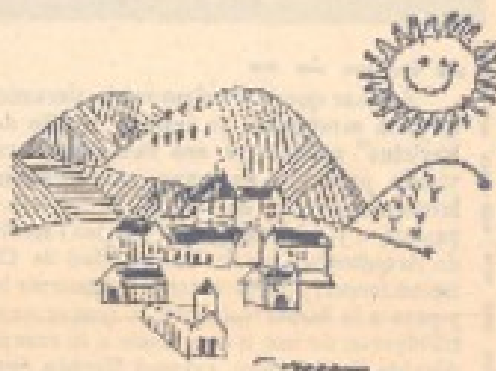
Cuando se arraigó el drama de Jesús en el pueblo de Occidente puede quizás compararse con el arrastador aforo fílmico "Jesucristo Superestrella". En nuestra capital tan sólo decenas de miles de personas han acudido a "ver" el moderno montaje de la conmovedora tragedia. ¿Curiosidad? En todo caso, el espectáculo es voluntario y no procede de alero catequizante alguno; es tan sólo éso: un espectáculo.

Queremos creer, sin embargo, que en el trasfondo de cada cual hay aún cierto aliento popular de evanescencias místicas misteriosas. Oriste Plath, en "Folklore Religioso Chileno", señaló que: "Las yerbas curativas tienen mayor virtud si son recogidas en Viernes Santo; y en este día se pueden ver el Puque Fantasma de los Mares del Sur (el Calechén), las torres de oro y plata de la Ciudad de los Césares, la primera ciudad de La Serena fundada por Juan Bohón, y un guano en el cerro Santa Lucía". También se dice que a las doce campanadas de dicha noche se pueden hallar y sacar "enfierrros", sin pavor, pues un hado protector ahuyenta todos los sobrecosos que hacen labú lo fabuloso.

En España, en Jueves Santo se mandan cirios a la iglesia, para que ardan en el Monumento; los cubos se guardan y cuando estalla una tormenta se encienden: preservan la casa donde arden de los efectos de las tempestades. En Viernes Santo, a las tres de la tarde, nadie puede morir, porque es la hora en que expiró Jesús. Una copla proclama sagrada a las golondrinas:

En el Monte Calvario
las golondrinas
le arrancaron a Cristo
dos mil espigas.

El aliento sacro popular lleva a algunos pueblos a expresiones escénicas admirables. En Oberammergau, aldea de



5.000 almas, en Baviera (Alemania alpina), se representa el drama de la Pasión desde 1634 como acción de gracias por haberse salvado de las pestes el año anterior. La tercera parte del pueblo encarna roles dramáticos asignados previamente por un consejo de patricios y autoridades locales. Entregan un año íntegro a los ensayos y a las cien representaciones que, cada diez años, imantan a miles de espectadores llegados de todo el mundo; pero estos actores aldeanos saben que a más de honores se hacen inmunes a toda desgracia.

En Chile tuvimos una expresión popular semejante, aunque no teatral: la procesión del Edicano, en Quileta. En sus cien años de ejercicio atrajo a millares de remeros y curiosos del valle de Aconcagua, Valparaíso y Santiago. La espectacular procesión lucía andas con personajes vivos que evocaban realísticamente las secuencias bíblicas, sin faltar los carros romanos, centuriones, ajusticiadores, recriminantes y plañidores. El cruel sismo de 1966 cortó la tradición. ¿Sobrevivirá descreimiento? No nos compete pronunciarlo. En todo caso, pensemos, con Gregorio Marañón, que: "dudar es también forma trágica de creer".

Aliento sacro popular [artículo] Pablo Garrido.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garrido, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aliento sacro popular [artículo] Pablo Garrido.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile